

Violencias sexuales



Las violencias sexuales son una de las formas de violencias de género más invisibilizadas, silenciadas y malentendidas en nuestro país y de las menos denunciadas a nivel mundial. Este tipo de violencias están tan arraigadas en nuestro sistema de valores que su prevención y detección requieren de una transformación profunda.

Según Alberdi y Matas (2002), la(s) violencia(s) sexual(es) se establecen “mediante presiones físicas o psíquicas que imponen relaciones sexuales no deseadas mediante coacción, intimidación o indefensión”. Para estas autoras, las vías más comunes de violencia sexual son tres: las amenazas tanto explícitas como implícitas si no se accede a lo que el hombre demanda; la coerción sexual por medio de presiones; y la coerción personal con estratagemas de control, amenazas, abandono, etc.

Las violencias sexuales siguen siendo explicadas desde parámetros sexistas: la culpabilización de la víctima por ir vestida de determinada manera o ir por la calle a altas horas de la madrugada, la confusión intencionada del hombre pensando que detrás de un no había un sí, el consumo de alcohol o drogas como detonantes de la violencia, la creencia de que los hombres tienen un instinto sexual que no pueden controlar, etc. Mitos que legitiman una violencia estructural hacia las mujeres y que otorgan una “justificación” hacia los agresores.

Estos mitos se interiorizan a través de un sistema social que naturaliza y tolera las violencias contra las mujeres. Podemos observar como se perpetúa esta *cultura de la violación* analizando la imagen de las mujeres y de las relaciones sexuales que ofrecen los medios que sociabilizan a la adolescencia actual: videoclips de música, youtubers, porno *mainstream*, etc. Si analizamos algunos de éstos contenidos con *gafas de género* podemos observar como favorecen una imagen de la mujer como objeto sexual a disposición de los deseos del hombre, donde sólo importan algunas parte de su cuerpo, y en un lugar totalmente pasivo donde los fuertes y poderosos siempre son ellos.

Un tipo de violencia sexual muy frecuente es la que se produce dentro de las parejas, la llamada violación por confianza. Consiste en la manipulación psicológica (chantaje, comparación con otras parejas, etc.) para conseguir un encuentro sexual. Este encuentro estaría basado en el falso consentimiento de la víctima.

!! **Crear espacios de reflexión donde se hable de Buentrato sexual con los/as jóvenes puede ser una herramienta interesante para la promoción de relaciones sanas, positivas y placenteras. Es importante enseñar a las niñas y mujeres a poder detectarlas y defenderse, pero sobre todo, enseñar a los chicos a respetar el “no” de las chicas.**

